

EPISTEMOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO Y VENEZOLANO



Autor: Manuel Aular Piñero Cancine

Correo: aular2000@gmail.com

MSc. en Educación

Dr. en Ciencias de la Educación

Teléfono contacto: 0426-8415006

Recibido: 01/10/2021 **Aprobado:** 10/10/2021

RESUMEN

La epistemología representa una disciplina de la filosofía que plantea el estudio de la realidad a través del método científico; sin embargo, en el contexto latinoamericano se hace necesario descolonizar nuestro pensamiento y forma de conocer el mundo fenoménico de acuerdo a nuestras realidades y contexto; lo que hace necesario proponer un modelo diferente de racionalidad con una crítica del modelo de racionalidad occidental dominante desde hace dos siglos. Es por ello, que este ensayo reflexivo plantea como propósito: Interpretar la epistemología de la educación universitaria en el contexto latinoamericano y venezolano. Un estudio que fue abordado desde la concepción paradigmática interpretativa la cual le permitió al investigador develar la realidad desde su postura interpretativa, razones con base a las dimensiones intersubjetiva que se entran en este, apoyado en una metodología cualitativa la cual conduce al investigador a estudiar las vivencias de los actores educativos tomando en consideración dichos actores experimentan su mundo, que es lo significativo para ellos y como comprenderlo. Asimismo, el estudio consideró el método fenomenológico hermenéutico para vislumbrar el ser del ser humano (cognoscente e investigador) definida por su relación con el mundo, lo cual, va más allá de la diatriba generada por la relación sujeto-objeto (tan controversial en las cuestiones epistemológicas y metodológicas de una investigación), abarcando la existencia misma como ser en el mundo e interpretador del mundo; teniendo como fuentes de información a diversos autores latinoamericanos y venezolanos, que fueron seleccionados a partir de un arqueo bibliográfico rigurosos mediado por la red, que permitió consolidar una plataforma conceptual y teórica robusta para sustentar el estudio. Se tomó como escenario la realidad que presenta Venezuela y Latinoamérica desde sus dimensiones epistémicas y educativas. La información recabada fue procesada por el investigador de acuerdo a su andamiaje intelectual y experiencias en el ámbito epistemológico y educativo, lo que llevo a emerger una serie de reflexiones finales que presentan la realidad que vive nuestro país y el contexto latinoamericano en el lienzo epistemológico educativo.

Descriptor: Epistemología, Educación Universitaria, contexto latinoamericano y venezolano.



EPISTEMOLOGY OF UNIVERSITY EDUCATION IN THE LATIN AMERICAN AND VENEZUELAN CONTEXT

ABSTRACT

Epistemology represents a discipline of philosophy that raises the study of reality through the scientific method; However, in the Latin American context it is necessary to decolonize our thinking and way of knowing the phenomenal world according to our realities and context; which makes it necessary to propose a different model of rationality with a critique of the Western rationality model that has been dominant for two centuries. It is for this reason that this reflective essay proposes as its purpose: To interpret the epistemology of university education in the Latin American and Venezuelan context. A study that was approached from the interpretive paradigmatic conception which allowed the researcher to reveal reality from his interpretive position, reasoning based on the intersubjective dimensions that are embedded in it, supported by a qualitative methodology which leads the researcher to study the Experiences of educational actors taking into consideration said actors experience their world, what is significant for them and how to understand it. Likewise, the study considered the hermeneutical phenomenological method to glimpse the human being (cognizer and researcher) defined by its relationship with the world, which goes beyond the diatribe generated by the subject-object relationship (so controversial in the epistemological and methodological questions of an investigation), encompassing existence itself as being in the world and interpreter of the world; having as sources of information various Latin American and Venezuelan authors, who were selected from a rigorous bibliographic archival mediated by the network, which allowed the consolidation of a robust conceptual and theoretical platform to support the study. The reality presented by Venezuela and Latin America from its epistemic and educational dimensions was taken as the scenario. The information collected was processed by the researcher according to his intellectual scaffolding and experiences in the epistemological and educational field, which led to the emergence of a series of final reflections that present the reality that our country lives and the Latin American context on the canvas. educational epistemological.

Descriptors: Epistemology, University Education, Latin American and Venezuelan context.

PROEMIO

La epistemología representa una disciplina de la filosofía que tiene como objeto el estudio del conocimiento, la estructura lógica de sus teorías, los métodos y la validación de los resultados mediante un proceso sistemático, coherente y organizado que verifique y confirme el conocimiento científico que se produce con



solidez y objetividad. Por ello, es imperativo transitar los caminos del saber en función de instaurar una democracia cognoscitiva que devuelva el poder del conocimiento a los individuos, que en la mayoría de los casos permanecen atados a los denominados expertos; lo que conduce a reformular las concepciones epistemológicas para hacernos acreedores de una capacidad crítica y configuracional que nos oriente hacia lo incierto, lo insondable y la incertidumbre.

En este contexto, la epistemología siempre va a estar imbricada en los procesos educativos para propiciar el acto de conocer y validar los nuevos saberes. Estamos ante la necesidad de reformar el pensamiento latinoamericano para concebir el proceso educativo desde la interacción de sus sistemas que lo caracterizan; lo que implica navegar en el pluralismo, interculturalismo y la diversidad que se entraman en nuestro continente, con base a una nueva cosmovisión que oriente a nuestras instituciones universitarias a repensar sus convicciones, mediante una visión crítica para adoptar nuevos modos de pensar, de leer el mundo, generar conocimientos y conducir los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Es así, como la educación universitaria latinoamericana, y, en especial la venezolana debe entramar los procesos educativos, investigativos y de extensión; en función de una postura crítica sobre las reglas, métodos y límites que impone la ciencia para conocer y estudiar la realidad educativa latinoamericana y venezolana. Una realidad que exige nuevos filtros preteóricos y precognitivos, que condicionen el modo en que conocemos el conocimiento y sobre cuáles son sus vías legítimas de producción y validación; estas consideraciones nos sugieren adoptar estrategias y técnicas emergentes que se acoplen consonantemente con los nuevos requerimientos epistémicos imperativos para estudiar la realidad educativa latinoamericana y venezolana en su contexto natural.

Por consiguiente, el estudio plantea el objetivo fundamental de: Interpretar la epistemología de la educación universitaria en el contexto latinoamericano y venezolano; dicho propósito tiene su génesis en la inquietud del autor para vislumbrar la forma en que se conoce y se legitima el conocimiento emergente en el contexto de la realidad latinoamericana y venezolana. De acuerdo a la situación que presenta el



contexto real del estudio, el investigador pudo conocer mediante la indagación teórica conceptual recabada con base a connotados pensadores y teóricos latinoamericanos; además, de un número significativo de investigadores, docentes y extensionistas universitarios de la República Bolivariana de Venezuela, que los proceso epistémicos configurados por los docentes en el acto educativo, presentan debilidades importantes en su andamiaje intelectual, cultural, político y social; que limita a los actores educativos a adoptar las corrientes de pensamiento emergentes que trascienden la postura científica positivista predominante.

Esto hace que la epistemología latinoamericana, haciendo énfasis en la venezolana, enfrente grandes desafíos y retos para crear nuevos cimientos que puedan propiciar el derrumbe de la hegemonía paradigmática de la certeza, y las dimensiones unidisciplinarias del saber. Sin embargo, vemos como sigue predominando en el contexto educativo universitario latinoamericano y venezolano, ciertas corrientes epistémicas que se niegan a reconocer y asumir las nuevas dimensiones paradigmáticas que se vienen desarrollando para romper las ataduras de la postura universalista entrama en la científicidad de la modernidad bajo el manto epistémico del positivismo.

Es evidente, que los docentes que incursionan en los procesos investigativos a nivel universitario, en la mayoría de los casos buscan explicar de forma sólida cómo el ser humano hace contacto cognitivo con la realidad; que procedimientos, técnicas o métodos son los pertinentes para conocer el mundo que los rodea. En este devenir, los procesos epistémicos en Latinoamérica y Venezuela, en muchos casos divagan en entre dos mundos: el sensible y el inteligible; un binomio que en reiteradas ocasiones son considerados de manera separadas, diluyendo la posibilidad de conjugarlos de manera entrelazadas para generar nuevos conocimientos. Esta situación hace un exhorto inminente al capital intelectual académico de nuestras instituciones universitarias, para desplegar una nueva narrativa que configure un dialogo de saberes con una concepción transdisciplinaria en el abordaje de la realidad desde la unidad del conocimiento.



Epistemología

Epistemología, es un término que se poder definir cómo una rama de la filosofía que se encarga del estudio y validación del conocimiento mediante el método científico. Para Bunge (1982):

La epistemología es la filosofía de la ciencia que estudia la investigación científica y el conocimiento científico para determinar lo que es cierto, auténtico e identificado; resultado de un proceso de contrastación, siendo sometido al proceso de comprobación, y posteriormente reconocido como verdadero por la comunidad científica. (p. 34)

Es decir, que la epistemología busca otorgar un estatus de científicidad al fenómeno que se estudia, con el fin de obtener el reconocimiento de la comunidad científica sobre los resultados obtenidos, y, por ende, del nuevo conocimiento emergente. Hay que destacar, que, en el ámbito científico, proliferan diversas corrientes de pensamiento que pretenden explicar consistentemente cómo el ser humano concibe el mundo. Lo que sugiere al contexto educativo de hoy propiciar situaciones innovadoras para comprender cómo el ser humano llega a conocer su entorno social, cultural y natural; cómo vislumbra la génesis del conocimiento y la adquisición del mismo.

Es por ello, que la educación universitaria está llamada a realizar un repliegue para repensar la forma de cómo enseñar, de cómo aprender y de cómo investigar. Este repensar debe acoplarse armónicamente en la adecuación de los métodos, procedimientos y técnicas que son requeridos por las nuevas exigencias, condiciones y situaciones que la sociedad postmoderna nos devela en la actualidad para interpelar el conocimiento.

Considero que es hora de trajar la búsqueda infinita del conocimiento desde una mirada polifónica, donde converjan los saberes narrativos que representan los conocimientos populares y culturales, que caracterizan el devenir del ser humano en su contexto, y que se legitiman a sí mismo sin la anuencia de ningún método científico preestablecido. Creo que la era de los metarrelatos deben ser rebasados por



fecundos saberes que emergen de la diversidad, de los procesos endoculturales y la pluralidad del pensamiento humano en su devenir cotidiano.

En este contexto, vale acudir a Lyotard (2008), quien;

Cuestiona los metarrelatos del iluminismo, por cuanto presentan la historia de forma unificada, instituida por las culturas hegemónicas en forma dogmática para legitimar un conjunto de prácticas, instituciones, autoimagen cultural, discursos que presumen totalidad y validez universal, cómo si ellas constituyeran verdades absolutas en sí mismas, fuera de la propia historia y de la práctica social. Los metarrelatos corroboran sus verdades mediante la afirmación de sus negaciones y el silenciamiento y exclusión de otras tantas verdades.(p. 2)

En este sentido, de acuerdo a los planteamientos de Lyotard, estamos llamados a diluir el mito universalista de los grandes relatos, para considerar los pequeños relatos que cobran sentido en los mundos de la vida cotidiana, siendo mundos heterogéneos, mutables, intersubjetivos, dialógicos en el reconocimiento de la necesidad y presencia del otro en la construcción de significados compartidos, y el reconocimiento de la polifonía expresiva de la diferencia.

Epistemología en el contexto Latinoamericano

Para cualquier teórico latinoamericano es una tarea desafiante determinar con certeza el papel que ha jugado la epistemología en Latinoamérica, dado que hemos heredados un andamiaje cultural producto de la colonización que todavía persiste en el pensamiento latinoamericano, y que de alguna manera, evita consolidar métodos y técnicas adecuadas a nuestro entorno continental, lo que lleva a reflexionar, para actual de manera contundente en la creación de nuestro conocimiento para Latinoamérica y desde esta, con base a nuestras propias experiencias.

De acuerdo a Maek y Cabrolié (1999)“La educación latinoamericana cada día está más arrinconada en lo que los pedagogos llaman tecnología educativa, donde el problema se reduce a la tecnología, pero sin pensamiento” (p. 4)Es decir, estamos ante una sinfonía mundialista de grandes discursos hegemónicos, que no permiten



pensar con base a nuestras realidades entramadas en la conciencia contextual de cada individuo. De acuerdo a esta situación, Maek y Cabrolié (Ob. Cit), afirman que: “Sabemos que existe una limitación en las viejas estructuras categoriales que conformaron hasta hoy día y siguen conformando el razonamiento científico”.(p. 5)

Por consiguiente, nos encontramos en presencia de un estatus del conocimiento que no se acopla armónicamente a otras categorías que se entran en lo aleatorio, lo indeterminado y la conjugación que se desplaza más allá de la causa/efecto. Esto lleva a vislumbrar, un escenario donde la realidad transita por un proceso mutante que se lleva a cabo a diario a una velocidad impredecible develando un mundo fenoménico multidimensional, donde cada dimensión, posee su rítmico temporal propia, diferenciadas entre ellas en espacios diferentes.

En este contexto, vale reseñar la situación que se está presentado producto de la pandemia del COVID 19, que de manera significativa ha modificado nuestra forma de actuar, de socializar y de pensar en una realidad/mundo que se ubica más allá de la presencialidad. Según las estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2020), “más de 1.500 millones de estudiantes de 165 países no pueden asistir a los centros de enseñanza debido a la COVID-19”. (p. 1). En tal sentido, la pandemia ha obligado a la comunidad académica internacional a explorar nuevas formas de enseñar, aprender e investigar, apoyándose en la educación a distancia y en línea como modalidades alternas del proceso educativo que atendiendo a la realidad epocal se han venido presentando.

Sin embargo, muchas universidades latinoamericanas, donde se incluyen algunas venezolanas, insisten en abordar el estudio de las ciencias sociales y las ciencias humanas en función de una lógica deductiva que solo orienta a la investigación hacia lo deductivo, cuantitativo, empírico-analista y racionalista; esta concepción epistémica disipa la posibilidad de abordar la realidad social, humana y cultural del individuo desde su dimensión intersubjetiva mediante procesos interpretativos y descriptivos, que se entran en una lógica dialéctica, difusa, borrosa y multireferencial para que nuestros actores educativos sean capaces de percibir la realidad planetaria en todo su esplendor, es decir, en todas sus dimensiones



que configuran la realidad fenoménica; donde los actores educativos puedan discriminar las parte en el todo y el todo en las partes, donde la cultura pueda hacer el hombre pero donde el hombre pueda hacer cultura.

Educación

La raíz etimológica del concepto de educación, procede del término latino educare, cuyo significado es "criar", "alimentar" o "Instruir" Educere significa "extraer", sacar algo de dentro del Hombre. Al respecto, Paidican, M. (2010), afirma que: "la educación es dirigir, encaminar, tiene una acción docente que conduce guía, doctrina, controla; pero también es desarrollar y perfeccionar las facultades intelectuales, éticas y morales del niño/niña, joven o adulto" (p. 3)Es por ello, que todo proceso educativo busca potencializar y ayudar al individuo para que emerja y descubra sus conocimientos a partir de sus experiencias para perfeccionarse como persona y la inserción de éste en el mundo cultural y social, entendiendo al proceso educativo como una parte activa en las sucesivas etapas de su larga vida y nunca concluida formación como individuo y como ser social.

Vale decir, que, en el contexto venezolano, la Educación se define de acuerdo al Artículo 14 de la Ley Orgánica de Educación (2009), donde se establece:

La educación es un derecho humano y un deber social fundamental concebida como un proceso de formación integral, gratuita, laica, inclusiva y de calidad, permanente, continua e interactiva, promueve la construcción social del conocimiento, la valoración ética y social del trabajo, y la integralidad y preeminencia de los derechos humanos, la formación de nuevos republicanos y republicanas para la participación activa, consciente y solidaria en los procesos de transformación individual y social, consustanciada con los valores de la identidad nacional, con una visión latinoamericana, caribeña, indígena, afrodescendiente y universal.

En este sentido, la educación es fundamental para un desarrollo humano, inclusivo y sostenible promovido por sociedades del conocimiento, para hacer que el individuo sea capaz de enfrentar los desafíos del futuro en la consolidación de la condición humana del hombre, para direccionarlo hacia la construcción, transmisión



de valores y actitudes comunes, que exige la sociedad postmoderna. Asimismo, León, A. (2017):

La educación es un todo individual y supraindividual, supraorgánico. Es dinámica y tiende a perpetuarse mediante una fuerza inercial extraña. Pero también está expuesta a cambios drásticos, a veces traumáticos y a momentos de crisis y confusiones, cuando muy pocos saben que hacer; provenientes de contradicciones, inadecuaciones, decisiones casuísticas y desacertadas, catástrofes, cambios drásticos. Es bueno saber que la educación cambia porque el tiempo así lo dispone, porque ella deviene. Ella misma se altera, cambia y se mueve de manera continua y a veces discontinua; crece y decrece, puede venir a ser y dejar de ser. (p. 1)

Se puede decir entonces, que la educación busca propiciar un proceso de aprendizaje continuo y permanente del ser humano, que lo lleva a transitar las diversas fases de la vida para alcanzar su desarrollo espiritual, ético, moral, afectivo, intelectual, artístico y físico, mediante la transmisión y el cultivo de valores, conocimientos y destrezas. No obstante, la educación debe asumirse como un lienzo cargado de valor, de respeto y honestidad para conducir a las personas al desarrollo de sus destrezas, hábitos, actitudes y conocimientos necesarios para su mejor desenvolvimiento en la exigente sociedad actual.

Educación Universitaria venezolana

La educación universitaria corresponde a un nivel donde el individuo busca profesionalizarse en un determinado campo de la ciencia para incorporarse al campo productivo laboral del país, es decir, plantea una alternativa a los ciudadanos para el crecimiento intelectual en una determinada profesión que le permita su sustentabilidad y de su entorno familiar. En la República Bolivariana de Venezuela, la Educación Universitaria se entrama en los estudios de pregrado y postgrado para lograr el crecimiento intelectual de los individuos para prepararlos adecuadamente en el desarrollo, productivo, económico, social, académico y cultural de nuestros ciudadanos.

En este contexto, la Educación Universitaria es vista desde el ámbito legal que se recoge en la Ley Orgánica de Educación (2009) donde se dispone en el Artículo



32, que deja ver las siguientes ideas: “La educación universitaria profundiza el proceso de formación integral y permanente de ciudadanos críticos y ciudadanas críticas, reflexivos o reflexivas, sensibles y comprometidos o comprometidas, social y éticamente con el desarrollo del país, iniciado en los niveles educativos precedentes”.

Desde el articulado antes mencionado, se desprende un estatuto reflexivo que busca propugnar un proceso intelectual decidido, deliberado y autocontrolado que busca llegar a un juicio razonable en los actores educativos para fortalecer la capacidad de analizar y evaluar la consistencia de los razonamientos, para consolidar una intención cargada de honestidad en los procesos hermenéuticos, de análisis y evaluación de situaciones. Estos argumentos deben propiciar una profunda reflexión para repensar las epistemologías para que se adecuen a nuestros requerimientos y necesidades formativas de nuestros profesionales venezolanos con base a la creación y consolidación de nuestros propios métodos de investigación, que vayan acorde con nuestros intereses científicos innovadores, sociales, culturales y económicos. En este contexto, Granadillo, (2021), afirma que la educación venezolana requiere de:

Un docente proactivo, crítico, reflexivo, con capacidad para apropiarse del conocimiento y mantener un aprendizaje permanente, con autonomía para actuar en una diversidad de ambientes y comunidades de aprendizaje, con habilidades, destrezas, valores y actitudes que le permitan tomar decisiones, innovar y dar respuesta a la diversidad de problemas que se le presentan y a las múltiples inquietudes que pueden tener sus alumnos. (p. 1)

Es decir, que las concepciones epistémicas que permean la educación venezolana depende en gran manera de la formación y del accionar pedagógico que el docente propugna en los espacios de enseñanza y aprendizaje. Además, de la forma en que en muchos casos se propicia la búsqueda y validación del conocimiento, en función de epistemologías universales que no se acoplan al entorno de nuestro país; lo que reclama un replanteamiento en los procesos investigativos que se pautan en algunas instituciones educativas universitarias, y que se entranan en dimensiones rígidas, monódicas y lineales que discrepan de las nuevas corrientes epistemológicas y filosóficas que vienen predominando en el quehacer científico de la



intersubjetividad del individuo, considerando siempre la condición humana, la pluralidad, multiculturalidad de nuestras regiones, lo heterogéneo, incertidumbre, los saberes ancestrales, y, finalmente, nuestra idiosincrasia.

Educación Universitaria en el contexto Latinoamericano y sus dimensiones Epistémicas

En el contexto Latinoamericano todavía persiste en muchas universidades el estado normal de la ciencia, donde cada vez se sabe más de algo específico o particular y menos del todo. Esto devela la reducción y la desfragmentación del conocimiento cómo concepción paradigmática de la certeza. Hay que reconocer los aportes a la humanidad que ha generado la concepción positivista, configurada en el marco del Circulo de Viena para unificar la ciencia; sin embargo, los cambios paradigmáticos que sean venido produciendo, derivados de la insurrección de las tecnologías informáticas, la cibernética, la robótica y la inteligencia artificial, nos invitan a dilucidar la existencia de epistemologías que respondan a las diversas situaciones ligadas a otros tantos problemas y necesidades de la humanidad.

Por tanto, generar conocimiento para y desde un contexto regional determinado, representa un proceso complejo que se caracteriza por sus propias particularidades, dimensiones y experiencias; que reclama un nuevo modelo epistémico de intervenir sus realidades, lo que implica tomar en cuenta las historias locales de nuestra región. Al respecto, Lima (2009) plantea “la necesidad de una base teórico-epistemológica autóctona como condición para el desarrollo de la producción técnico-científica y social propia” (p. 11) es decir, debemos transitar caminos para develar nuestro propio conocimiento al margen de la transculturización heredada del colonialismo.

En este devenir, vale acotar lo postulado por Villegas (2020) quien afirma: “Desde América Latina y El Caribe se construye un conocimiento otro, atado a las condiciones geográficas y culturales propias de un territorio colonizado, en proceso de desaprender y de volver a aprender desde una perspectiva propia y



auténtica, que permita analizar de manera crítica, lo que se impone como conocimiento, a través de cada sistema de dominación (capitalismo, eurocentrismo)” (p. 1).

Se puede decir entonces, que estamos llamados a desaprender lo aprendido bajo las concepciones filosóficas y epistemológicas europeas, para desmontar todo el andamiaje de conocimiento que se nos ha impuesto y que entra en disonancia con nuestros saberes ancestrales, nuestra idiosincrasia y creencias. Lo que nos lleva a pensar nuevos esquemas cognitivos que retomen el otro conocimiento que se produce con base a nuestra interculturalidad e independencia científica imbricada en un nuevo horizonte que se acopla a lo que algunos autores denominan transmodernidad.

Al respecto, Villegas (Ob. Cit) postula:

La transmodernidad propone la construcción de un pensamiento otro desde la interculturalidad como práctica de la descolonización de la supuesta universalidad del conocimiento occidental; para lo cual la población de las periferias, en oposición a estos sistemas de opresión, ha conseguido resistir a través de apuestas epistémicas auténticas. (p. 1)

La postura de Villegas nos lleva a conjugar los saberes desde el contrapunto polifónico del conocimiento, para procurar una emancipación científica y tecnológica que vaya más allá de los postulados heredados del colonialismo, y donde podamos exigir el reconocimiento de nuestros saberes aprehendidos en su legitimidad científica; lo cual requiere, de un dialogo disciplinar que entrame las distintas formas de validar el conocimiento, para diluir la ilusión de la totalidad como única forma de validar el mismo.

Implica entonces, la adopción de alternativas paradigmáticas y rutas metódicas que develen nuevas e innovadoras formas de entender, comprender, expresar y sustentar la investigación; con base a la diversidad e interculturalidad de los pueblos latinoamericanos, que constantemente se encuentran agitados ante las diversas situaciones puntuales que se viven producto de las fluctuaciones económicas, culturales, axiológicas y sociales. Por consiguiente, es necesario consolidar un



dialogo transdisciplinario y multicultural que consolide el derrumbe de las concepciones estáticas y lineales para concebir el mundo real.

REFLEXIONES FINALES

El origen de la ciencia, y de la educación, así como la respuesta a todas las preguntas relacionadas con el acto educativo, tratan de ser respondidas por la epistemología. Así es como se logra que todo ser humano se cuestione el porqué del conocimiento, así como el camino para alcanzarlo y las razones por las que es necesario saber más y más cada día. Pareciera que estamos ante una nueva era epistemológica para percibir la realidad, la cual produce una ruptura en las dos concepciones epistémicas que se han venido considerando a través del tiempo como son: la aristotélica y kantiana; que ilusoriamente se vislumbran como antagónicas pero que ambas posturas tienen un punto armónico que se entrama en la consonancia de la razón asumiendo una acción complementaria para conocer.

En este devenir, el contexto latinoamericano y venezolano, las dimensiones epistemológicas que se han venido utilizando reclaman con urgencia una remantización de la actitud científica predominante; donde la ciencia ha de rehacerse de nuevo. Tenemos que tener presente, que el conocimiento no es una opción, es una necesidad humana que durante siglos nos ha llevado querer comprender nuestro entorno, y el porqué de todo cuanto ocurre; razón por la cual, las personas están ante una nueva era protagonizada por las diversas innovaciones tecnológicas digitales, que las conducen a nuevos horizontes epistémicos, nuevos medios, caminos y razonamientos para abordar y conocer la realidad.

En este rehacer científico, debe conducirnos hacia el repensar de la Ciencia desde una perspectiva social y humana, con una concepción distinta, que derive una Ciencia sistémica y ecológica; donde se destaque el potencial humano con respecto a su entorno donde interactúa, convive y socializa. En este sentido, estamos llamados a superar los linderos de la ciencia determinista, lineal y homogénea, y presenciamos el surgimiento de una conciencia de la discontinuidad, de la no linealidad, de la



diferencia y de la necesidad del diálogo. Para ello es imperativo, que fomentemos en nuestros espacios universitarios; la autoestima, la autoexpresión, las experiencias cumbre y la autorrealización.

Nos encontramos ante una puja dialéctica originada por una profunda reflexión sobre el conocimiento científico, que actualmente está rebasando las fronteras del estatuto epistémico establecido en diversas instituciones de formación y crecimiento intelectual. Esta situación nos impone a todos unos deberes históricos ineludibles, que nos reclama un remantización del pensamiento para conocernos a nosotros mismo y así poder conocer el mundo. Finalmente, puedo decir, que el ser humano en su devenir histórico social, primero se hace preguntas sobre sí mismo y su entorno, y duda de su propio acto de conocer lo cual viene a representar la verdadera actividad epistemológica; luego, devela dónde está y el mundo que lo rodea, que viene a significar la realidad ontológica o “el ser ante sus ojos”, como dice Heidegger.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bunge, M. (1982) Epistemología. Siglo veintiuno Editores.

Granadillo, A. (2021) Proyección de la educación en Venezuela. Caracas. Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Disponible en: <http://w2.ucab.edu.ve/proyeccion-de-la-educacion-en-venezuela.html>

León, A. (2017) Qué es la educación. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Los Andes, ULA. Mérida-Venezuela. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S1316-49102007000400003&script=sci_arttext

Ley Orgánica de Educación (2009) Caracas. Gaceta Oficial N° 5.929 Extraordinario del 15 de agosto de 2009.

Lima, M. (2009) Epistemología autóctona. Barcelona. Ediciones Península

Liotard, J. (2008) La condición postmoderna. Francia. Planeta Agostini.

Maerk J. y Cabrolié, M. (1999) ¿Existe una epistemología Latinoamericana? Universidad de Quintana Roo. México Plaza y Valdés, S.A de C,V



Martínez, A. (2009) La educación en américa latina: Un horizonte complejo. Revista Iberoamericana de Educación. N.º 49. Disponible en: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie49a06.pdf>

Paidican, M. (2010) La educación según la Unesco. España. Cátedra de Curriculum en Acción University of Barcelona.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2020) Educación superior para todas las personas. Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT)

Villegas, C. (2020) Hacia una epistemología latinoamericana y caribeña. AULA Revista de Humanidades y Ciencias Sociales. Disponible en: <https://revistas.unphu.edu.do/index.php/aula/article/view/123/132>

